

José Antonio SANAHUJA (coord.). *Construcción de la paz, seguridad y desarrollo. Visiones, políticas y actores.* España: Editorial Complutense, 2012. 288 pp. ISBN: 978-84-9938-124-4.

El último libro coordinado por el profesor Sanahuja pone de relieve la problemática inherente a la definición de los conceptos «paz», «seguridad» y «desarrollo», tanto desde el punto de vista teórico como desde las políticas. Así, cada uno de ellos ha sido objeto de estudio de un área específica de las ciencias sociales, ha contado con comunidades epistémicas propias y ha desarrollado métodos de análisis diferenciados. Como consecuencia de ello, se han producido sesgos muy marcados que han actuado como obstáculo en el análisis tanto de los conflictos armados como de la cooperación.

Para tratar de superar esta limitación, esta obra colectiva reúne nueve trabajos cuyo propósito es realizar un análisis crítico que vincule las nociones de paz, seguridad y desarrollo desde una perspectiva multidimensional que contemple conceptos, teorías, actores y políticas. Para ello, los artículos se articulan en dos secciones o bloques diferenciados. El primero de ellos tiene un carácter teórico, prestando atención a la definición de conceptos, a los marcos de análisis y al estudio de los actores. Por su parte, el segundo bloque se corresponde con una selección de estudios de caso que permiten trasladar al terreno empírico los conceptos y marcos analíticos presentados en la primera parte.

Dentro del primer bloque, el capítulo de Sanahuja y Schünemann resulta especialmente esclarecedor, al realizar un análisis crítico de la definición de los conceptos, los debates teóricos y las agendas de políticas tras el final de la Guerra Fría en todas aquellas cuestiones vinculadas con la paz, la seguridad y el desarrollo. Así, el final del mundo bipolar permitió transitar desde una concepción de seguridad nacional a una más amplia, denominada seguridad humana, que buscaba dar solución a las «causas profundas» de los conflictos y requería de políticas basadas en reformas estructurales que vinculaban necesariamente paz, democracia y desarrollo. No obstante, los atentados del 11-S actuaron como parte aguas, volviendo a una noción de seguridad nacional, a un aumento del gasto militar y a una redefinición de la agenda para el desarrollo.

A partir de este marco general, los capítulos 2, 3 y 4 realizan una revisión crítica de algunos de los conceptos o temáticas clave en los estudios sobre paz, seguridad y desarrollo. En primer lugar, Boege, Brown, Clements y Nolan abordan la discusión sobre los Estados «fallidos», discutiendo la visión etnocéntrica predominante en el discurso y abogando por la construcción de Estados híbridos que combinen instituciones tradicionales y modernas. A continuación, Gleditsch subraya la importancia de desarrollar políticas de seguridad ambiental debido a que, en la actualidad, muchos de los conflictos no responden a causas tradicionales sino que derivan de la lucha por recursos o de desastres medioambientales lentos, como epidemias o pobreza. Por último, Magallón atiende a la dimensión del género, apuntando tanto a los factores de exclusión de las mujeres como a su participación cada vez más activa dentro de los conflictos, ya sea como miembros de grupos armados, como en condición de impulsoras de los procesos de paz.

Una vez realizada la discusión teórica, el segundo bloque presenta cinco estudios de caso que evidencian la compleja relación entre el desarrollo y los conflictos violentos. El primero es América Latina, para el cual Kruijt expone las viejas y nuevas problemáticas que afectan a la región, tomando como punto de inflexión las transiciones democráticas y los procesos de paz de los años ochenta y noventa. A continuación se toma Angola, donde Pérez de Armiño analiza cómo el conflicto poscolonial transitó a una guerra por los recursos, evidenciando la importancia de la dimensión medioambiental. Después Barreñada explica el conflicto palestino-israelí desde una perspectiva socioeconómica, prestando especial atención a la influencia de la ayuda externa en los procesos de construcción de un Estado. Posteriormente, Afganistán es estudiado por Elizondo, quien pone a examen las actividades de desarrollo y emergencia, subrayando su evolución desde sus objetivos de reconstrucción a reconstrucción armada. Por último, Brown analiza el caso de Timor Oriental para cuestionar el modelo occidental de transferencia de instituciones.

Todos estos casos de estudio, unidos a la exposición teórica planteada en la primera parte, dan lugar a una obra que pone sobre la mesa la necesidad de adoptar un análisis más informado del desarrollo y la seguridad. Así, la complejidad del escenario actual requiere de visiones multidimensionales tanto desde la perspectiva de la indagación académica como en el diseño de políticas de desarrollo, cooperación y construcción de la paz.

Mélany BARRAGÁN